

Información del Tepeyac para los pueblos de México



INSIGNE Y NACIONAL BASÍLICA  
DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE

# Boletín

# *Guadalupano*

## ENERO 2026

EDICIÓN  
DIGITAL



ISSN 2007-4603

PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE, AÑO XXVI, N°298



# SUMARIO

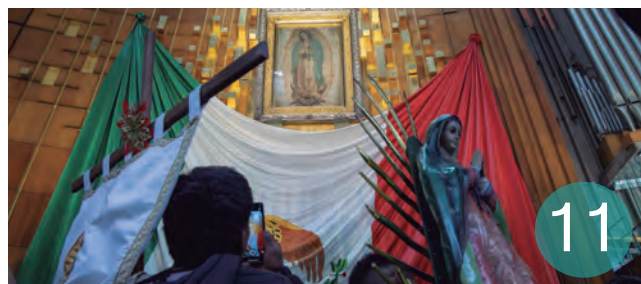
Número 298 | Año XXVI | Enero 2026



## ¿QUÉ PUEDE SALVARNOS SINO EL AMOR? CRISTOCENTRISMO GUADALUPANO Y LA PEDAGOGÍA MATERNA DE DIOS

Rodrigo Guerra López

Secretario de la Pontificia Comisión para América Latina



## ORAR CON LA PALABRA DE DIOS: FUNDAMENTO ESPIRITUAL PARA LOS CRISTIANOS

Presbítero Nerio Solís Chin, SJ

Coordinador Nacional de la Red Mundial de Oración del Papa



## LA ADORACIÓN DE LOS REYES, METÁFORA DE LA UNIVERSALIDAD DE JESÚS

Ricardo Espinosa Tovar

Zona Arqueológica Tlatelolco, INAH



## LA EPIFANÍA DEL SEÑOR: LA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS

Mtra. Alejandra Olguín González

Biblioteca Lorenzo Boturini de la Basílica de Guadalupe



## GUADALUPE Y EL MUNDO DE LAS FLORES: CÓMO LOS PUEBLOS DEL MÉXICO ANTIGUO RECONOCIERON A LA MADRE DE DIOS

Joseph Julián González y Monique González

### PORTADA:

Gómez, Jerónimo, *Adoración de los Reyes*, Museo de la Basílica de Guadalupe

### EDITORIAL

CAMINANDO CON SANTA MARÍA DE GUADALUPE, MADRE DE LA ESPERANZA

Cango. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano  
Teólogo lectoral Cabildo de Guadalupe

### FORMACIÓN Y ESPIRITUALIDAD

INTENCIÓN DE ORACIÓN DEL PAPA LEÓN XIV

### ARTE Y CULTURA GUADALUPANA

LA VILLA DE GUADALUPE A TRAVÉS DEL TIEMPO



## LOS FRANCISCANOS Y LA VIRGEN DE GUADALUPE DEL TEPEYAC HASTA 1562

*Dr. David Sánchez Sánchez*

*Director de la Facultad de Humanidades UPAEP, Presidente del Centro de Estudios Guadalupanos (CEG), Investigador SPES*



## LA NARRACIÓN TEXTUAL DE LA APARICIÓN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE EN UNA PINTURA DE 1667

*Dr. Tesiu Rosas Xelhuanzi*

*Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM*



## LA SAGRADA IMAGEN DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE, COMO PUNTO DE PARTIDA

*Mtra. Nydia Mirna Rodríguez Alatorre*

*Museo de la Basílica de Guadalupe*



## UN SONETO GUADALUPANO DE LUIS DE SANDOVAL ZAPATA

*Dra. Citlalli Luna Quintana*

*El Colegio de México*



## CINCUENTA AÑOS DE LA CASITA DE LA VIRGEN

*Mtro. Pedro Pablo Pérez García*

*Biblioteca Lorenzo Boturini, INBG*



### DIRECTOR

M.ltre. Congo. Dr. Gustavo Watson Marrón

### CONSEJO EDITORIAL

M. Iltre. Congo. Dr. Gustavo Watson Marrón

Mtro. Pedro Pablo Pérez García

Mtra. Alejandra Olguín González

### EDITOR

Lic. Gabriela Anaya Carreño

### FOTOGRAFÍA Y DISEÑO GRÁFICO

Comunicación y Difusión  
de la Basílica de Guadalupe

Boletín Guadalupeño, revista mensual año XXVI número 298, enero de 2026. Editor Responsable: Gabriela Anaya Carreño. Número de Certificado de Reserva de Derechos otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor 04-2004-102812475400-106. ISSN 2007-4603. Número de Certificado de Licitud y Contenido número 10545 y Certificado de Licitud de Título número 12972 otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, Nombre y domicilio del impresor: Natosa Impresores S.A. de C.V., Callejón Hidalgo Mz. 16 Lt. 9C, Colonia San Miguel, Alcaldía Iztapalapa, C.P.09360, Ciudad de México. Tel. 55 7261-7976. Domicilio de la Publicación y Distribuidor: Basílica de Guadalupe A.R., Fray Juan de Zumárraga número 2, Colonia Villa Gustavo A. Madero, Alcaldía Gustavo A. Madero, C.P. 07050, Ciudad de México Tel. 55 5118- 0500 ext. 473 [www.virgendeguadalupe.org.mx](http://www.virgendeguadalupe.org.mx) Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Boletín Guadalupeño.



## AÑO NUEVO 2026, bajo el amparo de la Madre de Dios



**M. Ilre. Sr. Cango. Mons. Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano**  
Canónigo Lectoral del Cabildo de Guadalupe

FELIZ AÑO DEL SEÑOR 2026, que iniciamos con la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios:

*Desde los tiempos más antiguos, la Bienaventurada Virgen es honrada con el título de **Madre de Dios**, (Concilio Vaticano II Constitución Dogmática de la Iglesia Lumen Gentium Núm. 66)*

**C**on esta Solemnidad se concluye la Octava de Navidad, el conjunto de ocho días, desde el 25 de diciembre al 1° de enero, en los que la Iglesia celebra el Nacimiento de Jesús. Ya los primeros cristianos llamaban a la Virgen María la “Theotokos”, que en griego significa “Madre de Dios”. Los Obispos reunidos en el Concilio de

Éfeso (431), ciudad donde según la tradición la Virgen pasó sus últimos años antes de ser asunta al cielo, declararon: *La Virgen María sí es Madre de Dios porque su Hijo, Cristo, es Dios*. Y para nosotros aquí en el Tepeyac, es de singular importancia esta Solemnidad, ya que María se presentó en 1531 como: *Madre de verdaderísimo Dios por quien vivimos*.



Asimismo en este año de 2026, será el año de preparación para la celebración Jubilar de 50° aniversario de la dedicación de la Nueva Basílica de Guadalupe (1976-2026), que nos permitirá profundizar mejor el misterio de la Madre del Verbo Encarnado, en la realidad de la inculturación del Nuevo Mundo y su expresión viva en la piedad y religiosidad guadalupana, presente desde hace casi 500 años, que servirá de introducción a la magna celebración de V Centenario de su Aparición en el Tepeyac en 1531.

Además, en este Santuario Nacional conmemoraremos los 100 años del testimonio de los mártires cristeros mexicanos, que derramaron su sangre y defendiendo con su vida la fe católica en 1926-1929.

*Estamos convencidos de que el martyria hasta la muerte es «la comunión más auténtica que existe con Cristo, que derrama su sangre y, en este sacrificio, acerca a quienes un tiempo estaban lejanos (cf. Ef 2,13)» Aún hoy podemos afirmar que allí donde el odio parecía impregnar cada aspecto de la vida, estos audaces servidores del Evangelio y mártires de la fe demostraron evidentemente que «el amor es más fuerte que la muerte». Recordamos a estos hermanos y hermanas nuestros con la mirada dirigida al Crucificado. Con su cruz Jesús nos ha manifestado el verdadero rostro de Dios, su infinita compasión por la humanidad; cargó sobre sí el odio y la violencia del mundo, para compartir la suerte de todos los que son humillados y oprimidos: “Él soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias” (Is 53,4). (Papa León XIV. 14 sep. 2025).*

Grandes momentos celebraremos en 2026, en el Santuario – Basílica del Tepeyac, profundizando nuestra identidad como Santuario Nacional y valorando los frutos que Santa María de Guadalupe ha sembrado en los corazones de sus hijos y que han inspirado la creación y múltiples modelos de vida consagrada, modelos de servicio apostólico y especialmente la vivencia de la caridad en obras e instituciones de ayuda y amparo de los más necesitados y vulnerables, los pequeños hijos e hijas de Nuestra Madre Santísima de Guadalupe.



Murillo, Bartolomé Esteban, *La Virgen del Rosario*, 1650-1655, óleo sobre tela, Museo Nacional del Prado

El título de Madre de Dios que aparece en las primeras oraciones marianas de los cristianos de Egipto del siglo III, nos anima para iniciar este año del Señor 2026, con esperanza y fortaleza, por encima de los grandes retos y problemáticas sociales y políticas que enfrentamos:

*“Bajo tu amparo nos acogemos,  
Santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades,  
antes bien, líbranos de todo peligro,  
¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!*

Hoy más que nunca debemos volver a la raíz y fundamento de la *Maternidad de María*, que ya las primeras comunidades celebraban y ponían a los fieles cristianos, bajo el amparo y protección de la Virgen María. Se dice que por el siglo V, en Bizancio, había una “memoria de la Madre de Dios” que se celebraba el 26 de diciembre, al día siguiente de la Navidad. Poco a poco, esta memoria se fue introduciendo en la liturgia



romana en un día de la Octava de Navidad, de tal manera que el siglo VIII estaba plenamente consolidada. En 1931, el Papa Pío XI la estableció para el 11 de octubre, con ocasión del XV centenario del Concilio de Éfeso, y le dio una categoría equivalente a la solemnidad actual.

Años después, en esta fecha, San Juan XXIII inauguró en 1962, el Concilio Vaticano II y con la reforma litúrgica de 1969, la *Maternidad de María* pasó a celebrarse el 1° de enero, día en que se inicia el “calendario civil”. Un año antes, en 1968, el Papa San Paulo VI instituyó para este día la Jornada Mundial de la Paz, por eso hasta nuestros días en el primer día del año se celebra a María y se ora por la paz.

El título Mariano *Madre de Dios* es el principal y el más importante dogma sobre la Virgen María y todos los demás dogmas marianos encuentran su sentido en esta verdad de fe, por lo que nos urge profundizar este tesoro mariano que custodia el Santuario Nacional del Tepeyac.



Igualmente lo atestiguan las palabras de María Santísima de Guadalupe en el texto del Nican Mopohua:

*...Ten la bondad de enterarte, por favor pon en tu corazón, hijito mío el más amado, que yo soy la perfecta siempre Virgen Santa María, y tengo el privilegio de ser Madre del verdadero Dios, de Ipalnemohuani, (Aquel por quien se vive), de Teyocoyani (del Creador de las personas), de Tloque Nahuake (del Dueño del estar junto a todo y del abarcarlo todo), de Ilhuicahua Tlaltipaake (del Señor del Cielo y de la Tierra). Mucho quiero, ardo en deseos de que aquí tengan la bondad de construirme mi templecito, para allí mostrárselo a Ustedes, engrandecerlo, entregárselo a Él, a Él que es todo mi amor, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación. (Nican Mopohua 26-28).*



Anónimo novohispano, *El Santuario de Guadalupe y tres advocaciones marianas: la Inmaculada Concepción, Guadalupe y la Asunción*, Siglo XVIII, segunda mitad, Óleo sobre tela, Museo de la Basílica de Guadalupe



Nuestro compromiso como verdaderos hijos e hijas de Santa María de Guadalupe, será en este año de preparación para el Jubileo del 50° aniversario de la Dedicación de la Nueva Basílica, durante 2026, en profundizar la expresión *Madre de Dios*, tal como nos lo presenta San Juan Pablo II en su Encíclica *Redemptoris Mater* (1987):

*El Concilio Vaticano II, ha presentado en su magisterio a la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia. En efecto, si es verdad que “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado” como proclama el mismo Concilio, es necesario aplicar este principio de modo muy particular a aquella excepcional “hija de las generaciones humanas”, a aquella “mujer extraordinaria que llegó a ser Madre de Cristo”.*

*Sólo en el misterio de Cristo se esclarece plenamente su misterio. Así, por lo demás, ha intentado leerlo la Iglesia desde el comienzo. El misterio de la Encarnación le ha permitido*

*penetrar y esclarecer cada vez mejor el misterio de la Madre del Verbo encarnado. En este profundizar tuvo particular importancia el Concilio de Éfeso (año de 431) durante el cual, con gran gozo de los cristianos, la verdad sobre la maternidad divina de María fue confirmada solemnemente como verdad de fe de la Iglesia. María es la Madre de Dios (Theotokos), ya que por obra del Espíritu Santo concibió en su seno virginal y dio al mundo a Jesucristo, el Hijo de Dios consubstancial al Padre. “El Hijo de Dios... nacido de la Virgen María... se hizo verdaderamente uno de los nuestros se hizo hombre”. Así pues, mediante el misterio de Cristo, en el horizonte de la fe de la Iglesia resplandece plenamente el misterio de su Madre. A su vez, el dogma de la maternidad divina de María fue para el Concilio de Éfeso y es para la Iglesia como un sello del dogma de la Encarnación, en la que el Verbo asume realmente en la unidad de su persona la naturaleza humana sin anularla (Redemptoris Mater 4-5).*





# ¿QUÉ PUEDE SALVARNOS SINO EL AMOR?

### CRISTOCENTRISMO GUADALUPANO Y LA PEDAGOGÍA MATERNA DE DIOS



**Rodrigo Guerra López**

Secretario / Pontificia Comisión para América Latina

¿Qué puede salvarnos sino el Amor? Esta pregunta atraviesa siglos, culturas y corazones. La Carta a los Colosenses nos enseña que en Cristo “todo fue creado por Él y para Él”, y que “por su sangre hemos recibido la redención” (cf. Col 1,16–20). Pero esta verdad no es solo teórica; requiere un alma capaz de recibirla. Un alma

“grande” no se mide por extensión, sino por su capacidad de amar y de unirse a Dios.

Cuando contemplamos a María, comenzamos a entender qué significa esa grandeza. Ella, desde la Encarnación, vivió en profunda comunión con el Hijo del Amor. Su alma no era infinita, pero estaba tan colmada del Espíritu Santo



que “posee una cierta dignidad infinita”.<sup>1</sup> Esta cercanía única con el Verbo hecho carne revela el modo peculiar en que Dios salva: mediante un amor que atrae e ilumina desde dentro.

El Nican Mopohua, relato originario de las apariciones de Santa María de Guadalupe, expresa con delicadeza esta lógica del amor maternal de Dios. Allí se muestra cómo “el amor de Dios se filtra en la persona de la Virgen María de Guadalupe”.<sup>2</sup>

En pleno siglo XVI, tras la devastación cultural y espiritual provocada por la Conquista, Dios no irrumpe con fuerza, sino con suavidad: **se acerca en forma de Madre**. Por eso, aunque el Nican Mopohua hable de María, su centro es Cristo. Desde la primera línea se proclama: “la perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios, nuestra Reina”.<sup>3</sup>

Nombrarla como Madre de Dios es confesar al Hijo, pues nos remite al Concilio de Éfeso y a la verdad fundamental de la Encarnación. En otras palabras, en el Tepeyac no se nos da a María aislada de Dios, sino a Dios que quiso tener Madre para acercarse a nosotros con rostro materno.

En este marco se entiende la figura de Juan Diego —pobre, humilde, digno<sup>4</sup>—. Sus preguntas “¿Dónde estoy?” y “¿seré digno?”<sup>5</sup> revelan un corazón que se abre a la gracia.

La escena del Tepeyac está saturada de signos pedagógicos: la luz del amanecer que purifica<sup>6</sup>, el silencio que dispone el corazón<sup>7</sup>, y la subida al cerro que simboliza el ascenso interior<sup>8</sup>. No son adornos, sino caminos. En Guadalupe, Cristo enseña maternalmente: ilumina, consuela y después llama.

Esta pedagogía coincide con la tradición cristiana: donde el Padre ejerce su paternidad, María ejerce su maternidad. “Nada absolutamente se nos concede —enseña León XIII— sino por María”.<sup>9</sup> Si esto es verdad, entonces el Calvario ilumina Guadalupe y Guadalupe ilumina el Calvario. Allí, junto a la Cruz, María intercede incluso por aquellos cuya fe vacila (cf. Lc 23,39–43). Su amor no excluye a nadie; “no lleva cuenta del mal” (1 Co 13,5). Siempre desea perdonar.

Por eso, María —en la grandeza de su alma— nunca permanece indiferente ante la miseria humana. Ella acompaña, intercede y responde por nosotros, cumpliendo el deseo de su Hijo





que nos la entregó como Madre (cf. Jn 19,26–27). Esta verdad resuena con fuerza cada 12 de diciembre, cuando recordamos que, en el Tepeyac, Dios se reveló con la dulzura de una Madre para un pueblo herido, y continúa actuando así hoy para quien se abre a su consuelo.

Si el universo visible nos parece inmenso, el alma de María —aunque creada— está llena de un Amor que supera toda medida. Nuestra alma, pequeña como un dedal, alcanza su plenitud solo cuando se deja habitar por ese Amor. Esta es la pedagogía guadalupana: Dios llama, educa, consuela y salva a través de la maternidad de María.

Así, ante nuestros pecados, dolores y búsquedas, la respuesta no está en nuestra autosuficiencia. Se encuentra en mirar a María —la que llevó en su seno al Hijo del Amor y contiene, en la inmensidad de su alma, el Amor eterno. Porque, finalmente, ¿qué puede salvarnos sino el Amor?

#### NOTAS

<sup>1</sup> Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, I, q.25, a.6 ad 4.

<sup>2</sup> *El amor de Jesús vivo en la Virgen de Guadalupe*, cap. III, p. 87.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 88–89.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 97–98.

<sup>5</sup> *Nican Mopohua* 7–9.

<sup>6</sup> *Nican Mopohua* 10; *ibid.*, p. 101–102.

<sup>7</sup> *Nican Mopohua* 13; *ibid.*, p. 105–106.

<sup>8</sup> *Nican Mopohua*, 12; *ibid.*, p. 106–107.

<sup>9</sup> León XIII, Encíclica *Octobri mense* (1891).





## ORAR CON LA PALABRA DE DIOS: FUNDAMENTO ESPIRITUAL PARA LOS CRISTIANOS



**P. Nerio Solís Chin, SJ**

Coordinador Nacional de la Red Mundial de Oración del Papa

**L**a oración es el modo por excelencia de comunicarnos y mantener nuestro vínculo fuertemente unido a Dios. Normalmente, cuando oramos, abrimos nuestro corazón para transparentar lo que guarda respecto a nuestros sentimientos, afectos, preocupaciones, alegrías y tristezas, al mismo tiempo que recibimos el paso amoroso de Dios en nuestro interior y nuestras vidas. Además de este modo de orar, el Papa León XIV nos recuerda que tenemos el regalo de orar desde la lectura y reflexión de las Sagradas Escrituras.

La Palabra de Dios es fuente de inspiración

y guía para nuestro modo de actuar y de proceder. Adentrarnos en las Escrituras nos ayuda a profundizar nuestra fe, a profundizar en el misterio de Dios, a fortalecer nuestra esperanza para transformar el corazón y hacer una lectura de la realidad desde la mirada de Dios, desde sus criterios y, de este modo, iluminar la cotidianidad de la vida, pues leer la Biblia, no es solamente una práctica informativa, sino formativa y transformadora.

El Papa Francisco, en una de sus Audiencias en enero de 2021 mencionó: “las palabras en la Sagrada Escritura no han sido escritas para



quedarse atrapadas en el papiro, sino para ser acogidas por una persona que reza, haciéndolas brotar en su corazón. La palabra de Dios va al corazón.” Por ello, es muy importante leerla en ambiente de oración para crecer en la fe e ir conociendo la voluntad de Dios para la vida de su pueblo. Se trata de acoger la Palabra en nuestra vida, para que la presencia de Dios, su voluntad y su amor, se haga realidad tangible en este mundo tan necesitado de esa presencia amorosa.

Orar la Palabra de Dios no es una actividad accesoria, sino esencial para la vida cristiana, solamente mediante la oración y la reflexión de los Evangelios, es posible conocer a Jesús, quien constituye la máxima revelación de Dios. Por ello, es importante insistir en que los cristianos hemos de ser buena nueva para el mundo, llevar amor, paz, justicia y bondad y esto lo conseguiremos en la medida en que nos apropiemos interiormente de las invitaciones que nos hace Jesús.

Dentro de la tradición cristiana contamos con la práctica de la Lectio Divina, que consiste en leer un pasaje bíblico atentamente para comprender lo que significa, aquello que Dios nos quiere comunicar a través de él, posteriormente se dialoga con el texto, es decir, preguntarnos qué es lo que “me dice a mí” sobre mi vida, de tal manera que la Palabra se interiorice y nos dinamice para convertir nuestro corazón. Es lo que llamamos la meditación y la oración a la luz del texto. Finalmente, se realiza la contemplación, esto es, dejar en pausa las palabras y el exceso de discurso, para dar lugar a la experiencia de amor que Dios nos quiere regalar mediante esa Palabra.

Otro modo de orar con la Palabra es a través de los Salmos o de la repetición continua de un versículo o jaculatoria que nos recuerde nuestra unión indisoluble con el Señor. De esta manera también la Palabra se va haciendo parte de nuestra existencia, pues más allá de ser una práctica mecánica o rutinaria, consiste en un dialogo vivo con Dios.





Debido a la importancia radical de orar con la Palabra de Dios, es por lo que el Santo Padre nos invita a unirnos en oración para pedir que todas las personas nos acerquemos a las Sagradas Escrituras con alegría y paz, convencidos de que Dios nos regalará su luz y amor a través de ellas, de modo que sea la fuente de nuestra esperanza, alimento de nuestras vidas para crear una Iglesia más unida, más fraterna, fundamentada en la voluntad de Dios.

No hay que olvidar que nuestra madre santísima, también estuvo atenta a escuchar la Palabra de Dios para su vida, en recibir el mensaje y convertirlo en buena noticia. La virgen María acogió la voluntad de Dios en lo profundo de su ser y la convirtió en respuesta de fe y de alabanza. Convierte esa Palabra en semilla que germina y que da frutos abundantes. De tal manera que todas sus acciones procedían desde una experiencia íntima de Dios que la llevaba a amar su voluntad, aun siendo dolorosa.

Como guadalupanos estamos convocados a ser mensajeros de la Palabra de Dios, al modo de la Guadalupana que trajo el anuncio de Dios para el pueblo sufriente. Resulta fundamental dar una respuesta amorosa, generosa y decidida para llevar la buena nueva a las perso-

nas más solas y olvidadas, a quienes todavía no conocen a Dios o lo han echado fuera de sus vidas. Apropiarse del Evangelio tiene siempre un sentido misionero que nos lanza a comunicar la Palabra de Dios mediante nuestras obras, gestos, decisiones y actitudes que vayan haciendo presente el Reino aquí en la tierra.





## ORACIÓN POR LA ORACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS

Oremos para que la oración con la Palabra de Dios sea alimento en nuestras vidas y fuente de esperanza en nuestras comunidades, ayudándonos a construir una Iglesia más fraterna y misionera.  
Por la oración con la Palabra de Dios

¡MARÍA, MADRE DE DIOS REZA POR Y CON NOSOTROS!



# LA ADORACIÓN DE LOS REYES, METÁFORA DE LA UNIVERSALIDAD DE JESÚS



Gómez, Jerónimo, *Adoración de los Reyes*, óleo sobre tela, siglo XVIII, Museo de la Basílica de Guadalupe

**Ricardo Espinosa Tovar**

Zona Arqueológica Tlatelolco, INAH

**E**l propósito de la pintura, además de despertar la piedad a través del sentido de la vista, también reforzaba la retórica que emanaba de los púlpitos a través de los sermones. El tema de la Adoración de los Reyes era enfatizar la universalidad de Jesús, que quedó

manifiesta en la Epifanía del Señor, quien se mostró por primera vez a los gentiles<sup>1</sup>, encarnados en la figura de los Tres Reyes Magos, que a su vez simbolizaban las parcialidades del mundo, África, Asia y Europa, segmentos de la geografía conocidas en la antigüedad.





Esta obra que alberga el Museo de la Basílica de Guadalupe, sigue en gran medida los modelos de la pintura contrarreformista<sup>2</sup> que además de despertar la piedad, reafirmaba las enseñanzas de la Iglesia. Por ello, la composición incluye en gran medida el relato del Evangelio según San Mateo, en el que se narra el viaje emprendido los Reyes Magos de Oriente rumbo a Belén, guiados por una estrella, para adorar y ofrecer sus dones al Salvador, que había nacido en un pesebre como un acto de amor y humildad para encarnarse entre los más desposeídos. Dicho pasaje es represando por el pintor en una composición que resulta

recargada, en la que se enmarca casi toda la escena con una cueva como escenario; aunque dicho pasaje habitualmente se había representado en un establo o una construcción en ruinas. Cabe aclarar que en el siglo XII san Francisco de Asís usó como escenario una cueva para representar por primera vez un Nacimiento.

En la pintura que nos ocupa, la Virgen aparece a la izquierda sentada sobre un plinto<sup>3</sup> con el Niño en brazos, detrás de ella esta San José con la vara florida. De rodillas a los pies de la Virgen el rey Melchor ataviado con rico manto y destocado besa el pie del Niño. En segundo plano aparecen Gaspar y Baltasar, acompañados de niños ricamente ataviados que sostienen sus capas. Asimismo, el cortejo se acompaña de soldados con picas, quizá para enfatizar la dignidad realenga de los Reyes Magos.

Aunque la composición es casi canónica, llama la atención la presencia de un arcángel que está detrás de la Sagrada Familia, representación poco común, pues suelen ser querubines los que anuncian la Buena Nueva. La presencia de arcángeles es poco habitual en estas escenas, pero no en las pastorelas, donde aparece San Miguel Arcángel, quien ayuda a los pastores a vencer las tentaciones del demonio en su camino de adorar al Mesías. Quizá incluir un arcángel en dicha escena es un recurso visual para enfatizar la dignidad de Jesús, María y José, quienes tienen por séquito las milicias celestiales.

Por último, de fondo se observa un paisaje casi difuminado, que nos recuerda un paisaje de la pintura flamenca, pero que, en este caso, es un recurso del artista para representar la Ciudad de Belén de noche, iluminada por la estrella del mismo nombre, que guio a los Reyes Magos hasta el Niño Jesús, quien recibió de ellos oro, incienso y mirra.

Así el pintor Jerónimo Gómez<sup>4</sup>, activo durante el siglo XVIII, utilizó elementos, tanto del Evangelio de San Mateo, como de la tradición de la Iglesia, para representar dicho pasaje, que nos recuerda que Jesús se encarnó para la salvación de todo el género humano y lo hizo en un pesebre para manifestarse primero entre los más humildes.





## NOTAS

<sup>1</sup> La palabra gentil simplemente se refiere a una persona que no es judía. Para los judíos, los gentiles eran considerados como paganos que no conocían al Dios verdadero.

<sup>2</sup> Se denomina Reforma Católica o Contrarreforma conocida también como Renacimiento Católico, a la respuesta y alternativa de la Iglesia Católica en los siglos XVI y comienzos del XVII a la Reforma Protestante.

<sup>3</sup> Base cuadrada de poca altura.

<sup>4</sup> Ordenanzas de pintores y doradores de la Ciudad de Puebla de los Ángeles. (1989). Boletín De Monumentos Históricos, 9, 4-9. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/boletinmonumentos/article/view/12805>



# LA EPIFANÍA DEL SEÑOR: LA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS



Detalle mosaico de la Basílica de San Apolinario donde se representan a los Reyes Magos, siglo VI, Ravena, Italia.

**Mtra. Alejandra Olguín González**

Biblioteca Lorenzo Boturini de la Basílica de Guadalupe

**E**l Evangelio de Mateo (2, 1-13) nos recuerda la luminosa travesía de los Magos de Oriente, quienes, guiados por la claridad de una estrella, llegaron hasta el Niño Dios, el Rey de reyes. En su camino se encontraron con Herodes, quien intentó desviar sus pasos, pero ellos, fieles a la voz de Dios, continuaron hasta ofrecer sus dones de oro, incienso y mirra. Finalmente, obedeciendo al llamado divino, tomaron otro sendero para proteger al Niño. Este pasaje nos invita a descubrir la luz que guía nuestra vida y a caminar con valentía y confianza en la voluntad del Señor.

En la tradición cristiana, los *libros de horas*

han sido compañeros de oración cotidiana, pequeños tesoros que contienen salmos y plegarias para sostener la fe. En la Biblioteca Lorenzo Boturini se conserva una abundante colección de estas obras, entre ellas una oración dedicada a los Santos Reyes Magos.

Impresa en 1880 por la viuda e hijos de Murguía, bajo el título *Modo de rezar la hora en honor de los Santos Reyes a devoción de una humilde sierva suya*<sup>1</sup>, esta oración reproduce espiritualmente el viaje de los Magos hacia el Niño Jesús. Quien la recitaba emprendía, en la intimidad del hogar o en la comunidad de la iglesia, un camino interior de búsqueda y adoración.



A través de quince misterios, el creyente celebra la encarnación de Nuestro Señor Jesucristo por medio de la Virgen María. El viaje de los Reyes se convierte en símbolo del peregrinar de cada alma: un sendero que exige virtud, humildad, obediencia y fidelidad a los mandamientos, para no perder la gracia divina. En cada plegaria se pide la intercesión de la Santísima Virgen María, en particular para que proteja a quienes trabajan en el campo y en el mar, para que el mal no alcance sus vidas.

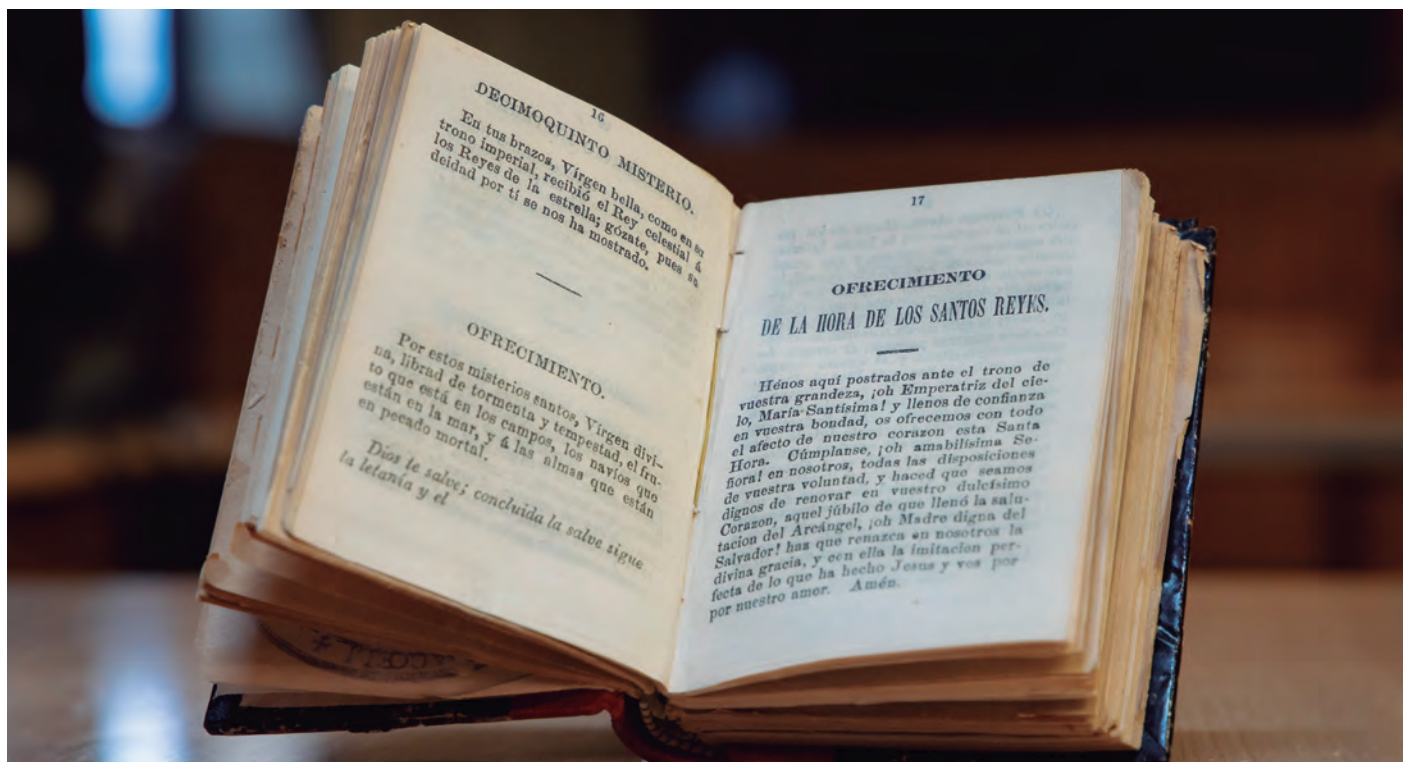
La Epifanía, celebrada el 6 de enero, es la manifestación de Cristo al mundo como luz para todas las naciones. En la visita de los Magos de Oriente reconocemos que el Niño Jesús no vino solo para un pueblo, sino para toda la humanidad. Este misterio nos recuerda que la fe trasciende fronteras y que quienes buscan con corazón sincero encuentran en Él la verdad y la salvación. La Epifanía es, por tanto, un llamado a abrir nuestros ojos y nuestro espíritu a la presencia de Dios que se revela en la sencillez, la humildad y el amor.

En México, la fiesta de los Reyes Magos se vive en comunión con la familia y los amigos al compartir la tradicional Rosca de Reyes, signo de fraternidad y alegría. En la noche del 5 de enero, los niños colocan sus zapatos junto al árbol de Navidad con la esperanza de recibir

los regalos que estos sabios de Oriente continúan trayendo a los hogares. Para los adultos, más allá de los presentes materiales, la verdadera espera se centra en los dones espirituales que nunca se agotan: la fe que ilumina el camino, la esperanza que sostiene en las pruebas y la caridad que transforma los corazones. Así, la celebración se convierte en un recordatorio de que Cristo mismo es el regalo más grande que podemos recibir y compartir.



José Juárez, *La adoración de los reyes*, 1655  
Museo Nacional de Arte, INBAL





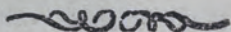
MODO  
DE REZAR LA HORA

EN HONOR

DE LOS SANTOS REYES,

A DEVOCION

DE UNA HUMILDE SIERVA SUYA.



MEXICO.

IMP. DE LA V. E HIJOS DE MURGUIA,  
Portal del Águila de Oro.

1880.

9

lla, acudieron á buscarte recién nacido, Melchor, Gaspar y Baltasar, sin que les detuviese el amor de la pátria, antes si no resistiéndose á la inspiracion divina, se apartaron de sus reinos: merezca yo, Señor, desviarme de todas las vanidades del mundo, siguiendo el camino de la virtud, por los merecimientos de tu pasion santísima. Amen.

TERCER MISTERIO.

Amorosísimo Dios y amabilísimo Jesus de mis ojos, por quien dejaron los tres Reyes dichosos todas las riquezas que poseian, gustando mas de buscarte por los caminos que vivir en el regalo de los palacios: merezca yo, Señor, dejar todo lo temporal, siguiendo el camino de la perfeccion: por los merecimientos de tu pasion santísima. Amen.

23

A LOS SANTOS REYES.

¡Oh gloriosos Santos Reyes! Vosotros, que á nombre de la futura cristiandad adorasteis al verdadero Mesías en la cueva de Belen, alcanzadnos de Jesus y su Divina Madre María la verdadera fé y conocimiento de nuestro Dios humanado, y de los grandes Misterios manifestados y obrados por amor nuestro, una altísima estimacion de nuestra santa religion: por vuestra intercesion nos conceda nuestro Salvador la gracia de poderlo adorar en espiritu, y en verdad, durante nuestra vida. Te pedimos Señor, que prevalezca la fé, que triunfe la católica Iglesia de sus enemigos; asiste piadoso al romano Pontífice, su cabeza, á nuestro católico gobierno, quien con tu auxilio destruya la heregia; y finalmente, Señor, concede á los que postrados, hemos hecho este viage espiritual, una buena muerte en tu gracia para acompañarte en la gloria. Amen.

NOTA

<sup>1</sup> *Modo de rezar la hora en honor de los Santos Reyes a devoción de una humilde sierva suya, México, Imp. de la V. e hijos de Murguía, Portal del Águila de Oro, 1880*



# GUADALUPE Y EL MUNDO DE LAS FLORES: CÓMO LOS PUEBLOS DEL MÉXICO ANTIGUO RECONOCIERON A LA MADRE DE DIOS

Joseph Julián González y Monique González  
University of California, Los Ángeles, UCLA



Cuando la Virgen María se apareció a Juan Diego en 1531, ocurrió algo extraordinario: comunidades indígenas enteras abrazaron el Evangelio con una alegría y una rapidez que dejaron asombrados a los misioneros. Durante siglos, los historiadores han intentado explicar cómo pudo producirse una conversión tan amplia en tan poco tiempo. Nuestra investigación sugiere

que la respuesta se encuentra en las profundas tradiciones espirituales que ya vivían en el corazón de los pueblos nahuas. En *Guadalupe y la Profecía del Mundo de las Flores: Cómo Dios preparó las Américas para su conversión antes de la aparición de Nuestra Señora*, proponemos que la aparición cumplió una expectativa antiquísima, enraizada en la poesía, la cosmovisión y el anhelo nahua por una vida espiritual en el más allá: el *Paraíso del Mundo de las Flores*.

Mucho antes de la llegada del cristianismo, los sabios y poetas nahuas —los *tlamatinime*— buscaban a Dios mediante un lenguaje simbólico llamado *flor y canto* (*in xōchitl*, *in cuīcatl*). Más que versos ornamentales, este lenguaje expresaba su aspiración filosófica y espiritual más elevada. Las flores simbolizaban la verdad divina y la belleza celestial, y se decía que provenían del *Paraíso del Mundo de las Flores* (*in xōchitlāpan*, *in tonacatlāpan*), un reino radiante del más allá, colmado de música sublime, aves multicolores y fragantes flores.

Un motivo central de esta tradición es la imagen de atraer estas flores celestiales desde *in xōchitlāpan*, *in tonacatlāpan* y recogerlas en la propia tilma. Este gesto expresa el deseo de recibir, custodiar y compartir la verdad divina que descende del *Mundo de las Flores*.





Uno de estos cantos, el Cuicapeuhcayotl, “El Origen de los Cantos”, declara:

*¿dónde recogeré las santas y fragantes flores?*

*...Si me las enseñaran, llenaría mi tilma y con ellas saludaré a los nobles; con ellos alegraré a los señores.*

Un colibrí parece guiar al cantor hacia in xō-chitlāpan, in tonacatlāpan, donde moran las flores sagradas. Pero al final descubre que todo fue un sueño; no las ha encontrado. Entonces llora, encarnando un tema mesoamericano profundo: el héroe que fracasa, el paraíso perdido y la incapacidad del ser humano para acceder al reino celestial.

Sin embargo, el poema deja entrever una esperanza.



El cantor proclama que *In Tloque Nahuaque*, “el Dueño del cerca y del junto”, puede hacer digno al ser humano de entrar al *Paraíso del Mundo de las Flores*. A pesar del fracaso, una luz asoma en la distancia.

Cuando los misioneros llegaron en 1524, pronto descubrieron lo difícil que sería lograr conversiones. Lejos de ser los “paganos” simples que esperaban, encontraron un pueblo sofisticado, con una profunda espiritualidad y una cosmovisión que los españoles ni comprendían ni anticipaban. Pero todo esto estaba a punto de cambiar.



En la mañana del 9 de diciembre de 1531, Juan Diego —un hombre común— entra inesperadamente en el *Mundo de las Flores*. La descripción de Tepeyac coincide con las antiguas descripciones de ese paraíso, incluso en las mismas especies de aves. El propio Juan Diego pregunta: “¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá, donde dejaron dicho los ancianos, nuestros antepasados, nuestros abuelos:



en el paraíso del mundo de las flores, acaso en la tierra celestial?”<sup>1</sup> y utiliza la misma frase presente en los cantos floridos: *in xōchitlāpan*, *in tonacatlāpan*.

Posteriormente, Juan Diego se encuentra con la Virgen de Guadalupe. Ella lo saluda empleando cinco títulos propios del entendimiento nahua del Ser Supremo, tal como aparecen en los cantos floridos. El principal es *In Tloque Nahuaque*, el Dueño del cerca y del junto, el Ser Supremo que, en el *Cuicapeuhcayotl*, es el único capaz de hacer digno al ser humano de entrar al Paraíso del Mundo de las Flores. Aquí, María se revela como la Madre de ese Dios.



Como portadora de Jesucristo —cuyo sacrificio hace digno al ser humano del cielo— explica por qué Juan Diego, ya bautizado y redimido, puede entrar en *in xōchitlāpan*, *in tonacatlāpan*, adonde el antiguo cantor no pudo llegar.

El 12 de diciembre, Juan Diego cumple una esperanza que sus antepasados habían llevado por milenios. La petición del obispo Zumárraga —una señal que confirmara la veracidad de la aparición— pone en marcha, sin saberlo, la antigua búsqueda descrita en el *Cuicapeuhcayotl*: la búsqueda de las flores sagradas. ¿Las encontrará?

La Virgen lo envía a la cima del cerro. Él asciende y halla las flores sagradas, fragantes y abundantes. Los nahuas debieron alegrarse al ver que uno de los suyos —Juan Diego de Cuauhtitlán— lograba lo que el cantor mítico no pudo. Pero sucede algo aún mayor.

Al encontrar las flores, Juan Diego revela la verdad de la vida y la existencia en el lenguaje simbólico de su propio pueblo: las flores son la verdad, y la verdad es Jesucristo. Su papel como héroe victorioso muestra que el cielo ahora está al alcance de su pueblo, y el bautismo es la llave: millones lo buscaron.

Este reconocimiento ayuda a explicar la extraordinaria rapidez de la conversión después de 1531. Los pueblos indígenas abrazaron el cristianismo como el cumplimiento de sus antiguas expectativas. En Nuestra Señora de Guadalupe encontraron el *Mundo de las Flores* hecho realidad. Dios no vino a borrar su identidad, sino a bautizarla, creando así un puente hacia su Hijo, *In Tloque Nahuaque*, el Dueño del cerca y del junto.

---

#### NOTA

<sup>1</sup> Nican Mopohua, 10.





## LOS FRANCISCANOS Y LA VIRGEN DE GUADALUPE DEL TEPEYAC HASTA 1562

**Dr. David Sánchez Sánchez**

Director de la Facultad de Humanidades UPAEP, Presidente del Centro de Estudios Guadalupanos (CEG)

Investigador SPES



Desconocido, *Coronación de la Virgen de Guadalupe con san Francisco Atlante y santos*, óleo sobre tela, siglo XVIII, Museo de la Basílica de Guadalupe

Uno de los debates más disputados sobre el Acontecimiento Guadalupano en los primeros momentos de tradición del culto ha sido la relación con los franciscanos. Las disputas del clero regular y secular en torno a las Juntas Eclesiásticas frente a los nuevos Concilios Mexicanos fueron un punto y seguido, de un proceso de

inculturación vinculado a la Virgen de Guadalupe del Tepeyac, donde se debatió sobre su pertinencia como forjadora de un nuevo sentido de pertenencia. Desde el propio inicio de la tradición de culto del Acontecimiento Guadalupano, los franciscanos tuvieron una alta responsabilidad en su custodia y desarrollo, lejos de desvincularse del mismo con el paso de las décadas.

La evangelización nunca fue, es, ni será fácil. Pese a aquellos debates históricos del siglo XVI con pleitos y desavenencias (pero también con certezas y aceptación) respecto a lo pertinente o no del culto guadalupano; sobre lo adecuado o no de su emplazamiento; sobre la posibilidad o no de que los indios pagaran el diezmo; sobre el control y custodia de las donaciones limosnas y rentas.

Respecto a la pugna del clero regular frente al secular, del intento de pervivencia de los modelos de evangelización inicial en América frente a la propuesta de los nuevos Concilios Mexicanos... podemos afirmar que no podemos ni culpabilizar ni manchar la vital labor franciscana respecto al Acontecimiento Guadalupano. Fue junto a los franciscanos donde se desarrolló una narración oral náhuatl, clara y profunda; bajo sus autoridades se dio el inicio inculturado de su iconografía de poder; junto a un franciscano se autorizó su primera ermita; fue en un centro de estudios franciscano donde unos intelectuales vinculados a la





Cabrera, Miguel, *Retrato del arzobispo fray Juan de Zumárraga*, 1758, óleo sobre tela, Museo de la Basílica de Guadalupe.

educación en Tlatelolco pusieron por escrito el Acontecimiento Guadalupano en el *Nican Mopohua*. Bajo dicho auspicio franciscano se sembró la semilla que vio nacer, un 12 de diciembre de 1531, según la tradición de culto, la Sagrada Tilma.

Después de 25 años del inicio de las primeras descripciones del origen de su tradición y de su primera ermita, se creó un debate intelectual entre un sector franciscano que vio nacer ese culto, pero sintió que perdía su responsabilidad y custodia directa sobre el mismo y por tanto fue cuestionado en sí. Dicho debate, quedó reflejado en las Informaciones de 1556:

*...Preguntado si, en esta ciudad, generalmente hay gran devoción con la dicha imagen que está en la dicha ermita, dijo que todo el pueblo a una tiene gran devoción en la dicha imagen de Nuestra Señora y la van a visitar con gran frecuencia de gente y devoción con que va a visitar a Nuestra Señora de todo género de gente, nobles ciudadanos e indios, aunque sabe que algunos indios han atibiado en la dicha devoción, porque los frailes se lo han mandado, según el dicho fray Luis dijo a este testigo. Y dice más que el día de Nuestra Señora de la Natividad próximo pasado predicó en San Francisco,*



Vista del antiguo Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco.





Taller de José Juárez, *Procesión franciscana de Tlatelolco al Tepeyac*, óleo sobre tela, siglo XVII, Museo de la Basílica de Guadalupe

en la capilla de San José, fuera, fray Francisco de Bustamante, provincial de la dicha orden de San Francisco, algunas cosas contra la devoción de la dicha imagen y habiendo predicado un sermón maravilloso y divino de Nuestra Señora; por mostrarse, después, contra la devoción de la dicha imagen de Nuestra Señora, hubo gran escándalo en el auditorio y lo ha habido en la ciudad. Y ha oído a muchas personas de calidad decir que mostró pasión y que se habían escandalizado; y que este testigo dice que el dicho Bustamante ha perdido mucho el crédito que tenía en esta ciudad y que, por lo que el dicho Bustamante dijo contra la dicha imagen, no ha cesado la devoción, antes ha crecido más y que cada vez que allí va este testigo, ve allí más gente de la que solía.<sup>1</sup>

Asimismo, surgió un sector conciliar mexicano que inició una nueva fase de evangelización valorando altamente a la Virgen de Guadalupe, por el incremento significativo de su devoción, y teniéndola, por tanto, como eje de dicho debate. Junto a los franciscanos, la Virgen de Guadalupe tuvo y tiene una altísima importancia en la evangelización de América y del mundo.

#### NOTAS

- <sup>1</sup> Chauvet, Folio 19b, Chauvet, F.de Jesús. *Información que el señor arzobispo de México D. Fray Alonso de Montúfar mandó practicar sobre un sermón que el 8 de septiembre de 1556 predicó fray Francisco de Bustamante acerca del culto de nuestra señora de Guadalupe*, versión paleográfica Recuperado de [http://www.proyectoguadalupe.com/documentos/infor\\_1556.html](http://www.proyectoguadalupe.com/documentos/infor_1556.html)  
<https://genealogia.org.mx/informacion-de-1556-controversia-montufar-bustamante/>



Taller de José Juárez, *Traslado de la imagen de la Virgen de Guadalupe y primer milagro* óleo sobre tela, ca. 1653, Museo de la Basílica de Guadalupe



# LA NARRACIÓN TEXTUAL DE LA APARICIÓN DE LA VIRGEN DE GUADALUPE EN UNA PINTURA DE 1667

***Tesiu Rosas Xelhuantzi*<sup>1</sup>**

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM



Correa, Juan, *Historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe*, pintura al óleo sobre lienzo, 1667. Museo Nacional de Escultura, Valladolid, España.



La narración de la aparición de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac se encuentra en varias fuentes textuales del periodo colonial. Sin duda, la más conocida es la comúnmente llamada “Nican mopohua”, la cual se trata de un capítulo de un libro más amplio publicado en 1649 por Luis Lasso de la Vega.<sup>2</sup> Pero existen otras fuentes textuales que también registraron esa narración, no sólo en documentos novohispanos, sino también en obras de arte. Tal es el caso de una pintura realizada en 1667 por el artista novohispano Juan de Correa, que representa cinco escenas de la aparición de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego, acompañadas en la parte inferior de la pintura por un recuadro con un texto en español que, de forma sintética, narra la mariofanía. Esta versión resalta en importancia debido a que es de las más antiguas versiones conocidas en castellano que narran el acontecimiento guadalupano, por lo que en este breve artículo se mostrará el contenido del texto, así como algunos elementos del hallazgo de la pintura, hoy conservada en España.

Comencemos con el hallazgo de la pintura, que fue realizado en 1746 por Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, importante historiador novohispano que entre sus intereses estuvo el de estudiar las imágenes de la Virgen de Guadalupe. Precisamente en su búsqueda por encontrar fuentes y obras de arte con temática guadalupana, encontró un cuadro con la representación de las apariciones en el Tepeyac, resguardado en el Convento de Nuestra Señora del Carmen Calzado, en Vallado

lid, España. El hallazgo fue considerado muy relevante por Veytia, por lo que tramitó una copia certificada ante el notario apostólico en Valladolid, en la que se describió la temática de la pintura y se transcribió el recuadro de texto. Esta copia notarial se encuentra actualmente en la Biblioteca Nacional de México, en un volumen encuadernado que recupera varios documentos recopilados por Veytia.<sup>3</sup> En el registro notarial se describe el hallazgo así:

[...] fui a la Yglesia del Real Combentto de Nuestro P[adr]e S[a]n Fran[cis]co desta prezittada Ziudad y rreconozi vn quadro que se alla en la misma Yglesia junto a la Reja de la Capilla Maior de ella a la mano Diestra con forme se enttra en ella, Cuio quadro ttiene su Marco negro, y es demas de ttres baras de Largo y zerca de ttres de ancho poco mas o menos, en el qual se allan esttampadas Zinco efijies de N[ues]tra S[eñor]a de la Conzepzion de Mejico, la primera que se aparezio a un yndio al parezer. La segunda que se alla en medio de d[ic]ho quadro; La tterzera que esta a su lado con la efijie del Yndio; y mas abajo y en el cuerpo del d[ic]ho cuadro se alla descripto el Cuerpo de un obispo, y en su conpañia diferentes personas besttidas de abitto negro, y aun lado un Relijioso franc[iscan]o y el Yndio Con Unas flores en sus manos; y mas abajo se allan las dos ymajenes de de N[ues]tra S[eñor]a en dos Zirculos y juntto acada Una estta un Yndio el primero mirando azia d[ic]ho cuadro a la misma mano derecha ttien Unas flores en las manos puesta la rodilla del pie yzquierdo en ttierra, y el que se alla a la siniesttra puesta la mano destte nombre en el pecho, y la Diesttra a el parezer sueltta, mirando Uno y otro azia Maria Santtissima, y en el zirculo de d[ic]ha efijie se alla puesto un ttres en numero blanco, y en el del lado Diesttro ai Un quattro en numero y del mismo Color, y al pie de d[ic]hos dos zirculos ai el letrero.<sup>4</sup>



Detalle de Historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe.





Detalle de Historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe.

El registro notarial fue fechado el 25 de abril de 1746, asentando que la pintura era resguardada en el Convento de Nuestra Señora del Carmen Calzado de Valladolid. Actualmente, esa pintura se conserva en el Museo Nacional de Escultura de España, con el título asignado *Historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe*.<sup>5</sup> La iconografía de esta obra ha sido analizada recientemente por José María Lorenzo Macías,<sup>6</sup> en este artículo nos limitaremos a transcribir el recuadro del texto con la versión en español del Acontecimiento Guadalupano:

1º Conquistado el Reyno de Mexico año de 1521, en 9 de diciembre de 1531 Juan Diego, Yndio recien Conuertido, Passaua por un Montecillo llamdo oy Guadalupe legua corta de la ciudad y oió Musica de Aues que extraño y le suspendio y mirando a lo alto, Vio Vna Señora que le llamo y le dijo: Saue hijo que yo Soi María Madre de Dios Verdadero quiero que Se Me edifique aqui Templo donde mostrarme Piadosa con los que me buscaren. Y le mando

fuese a decirlo al Obispo, (que era el Ylustrissimo-Señor Don fray Juan de Çumarraga, primer Obispo y arçobispo de Mexico, hijo deste Convento) assi lo hiço, mas el oBispo le mando Voluer otro día. 2 y el mismo Voluió Juan Diego al monte y Vio a la Señora y la refirio el poco credito que avia auido en el Obispo y le mando repitiese con efficaçia Ser Maria Madre De Dios la que le embiaba y con prudente cautela refirio el credito el Señor Obispo= 3 Domingo 10 fue Juan Diego a referir a la Señora la poca efficaçia de su embajada y la Santisima Madre dejando para otro dia Darle Señales fijas para el credito. 4 Lunes 11 no Voluio Juan Diego, como le era mandado, por la assistençia De un tio suyo enfermo, y martes 12 huyendo del camino acostumbra-do por no deternerse con la Virgen Santisima y llebar religioso francisco, que diese los sacramentos a su tio, le ocurrio la Madre Piadosa, le vino y le asseguro de la salud De su tio y mando subiese al Cerro y que cortase las flores [...] que allase, que admiro nunca Vistas ni criadas en tales peñas y siendo ybierno, cojio y corto las que pudo recoger en su tilma que sirve de capa y las cojio con sus



Detalle de Historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe.



manos Maria Santisima y se las volvio a dar mandándole que [...] en presençia Del Obispo soltase la tilma; 5 con obediencia prompta fue Juan Diego a casa Del Obispo y le registraron los criados las flores y soltando en la sala Del Obispo y en su presençia la tilma cayeron las flores en el suelo quedo la tilma Dibujada la ymagen Santisima que oy se conserua en el templo que mando edificar con infinitos milagros y benefiçios quedando en la tilma por la otra parte dibujadas las [...] Del misterio De la Conçepción inmaculada de la Madre Piadosa D[...] que la buscare [...] Juan De Correa f[ecit]: año 1667.

No es muy común que una obra de arte nos ofrezca una narración textual tan amplia como ésta, ya que su interés principal se enfoca en la manifestación visual, no en la literaria. Sin embargo, la pintura de Juan de Correa ofrece tanto una representación icónica como una textual que se relacionan y complementan en la articulación de un discurso más amplio. En este artículo no tuvimos oportunidad de analizar con detalle estos aspectos, sino que el objetivo fue mostrar que existen diversas fuentes artísticas y textuales que registraron la narración de la aparición de la Virgen de Guadalupe, por lo que el estudio de diferentes versiones nos puede ofrecer un panorama más amplio sobre el tema.

## NOTAS

- <sup>1</sup> Agradezco a la secretaria de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación por su apoyo a través del programa de Estancias Posdoctorales por México, en la elaboración de este artículo de difusión del conocimiento. Asimismo, agradezco la invitación al Boletín Guadalupano y a su director, Cango. Dr. Gustavo Watson Marrón.
- <sup>2</sup> Luis Lasso de la Vega, *Hvei tlamahviçoltica omonexiti in ilhvicac tlatoca çihvapilli Santa Maria totlaçonantzin Gvadalupe in nican hvei altepenahvac Mexico itocayocan Tepeyacac*, Ciudad de México: Iuan Ruyz, 1649.
- <sup>3</sup> Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, *Papeles curiosos de Historia de Yndias. Recogidos por Don Mariano Fernández de Echeverría y Veitia Caballero del Orden de Santiago*. Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Colección de Manuscritos, MS. 1724.
- <sup>4</sup> Fernández de Echeverría y Veytia, *Papeles curiosos...*, f. 107r-107v.
- <sup>5</sup> Juan de Correa, *Historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe*, pintura al óleo sobre lienzo, 1667. Museo Nacional de Escultura, clasificación CE1679. Registro de la pieza e imagen digital disponible de forma pública en: [ceres.mcu.es](https://ceres.mcu.es)
- <sup>6</sup> José María Lorenzo Macías, "El milagro de las rosas: un canon perdido. Acercamiento a la cuarta aparición de la Virgen de Guadalupe", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 45 (suplemento), 2023: pp. 203-232. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/iiie.18703062e.2023.Suplemento.2845>



Detalle de Historia de la aparición de la Virgen de Guadalupe.



# LA SAGRADA IMAGEN DE SANTA MARÍA DE GUADALUPE, COMO PUNTO DE PARTIDA

**Mtra. Nydia Mirna Rodríguez Alatorre**

Coordinadora del Museo de la Basílica de Guadalupe



Cabrera, Miguel (ca. 1716-1768), [firmado]  
Imagen de la Virgen de Guadalupe, 1748. óleo sobre tela, Museo de la Basílica de Guadalupe.



La Sagrada Imagen de Santa María de Guadalupe fue el punto de partida para que numerosos artistas reprodujeran su bella figura, primero tal y como se encuentra impresa en la Tilma de San Juan Diego, para después ir acompañándola, con el paso del tiempo, de poderosos símbolos que subrayaron su mensaje evangelizador y permitieron el desarrollo del Arte Guadalupano.

Hasta el día de hoy, no ha sido posible encontrar una copia pictórica que date del siglo XVI, sin embargo, con seguridad debieron de existir. Al respecto, podemos fundamentar dicha información en lo siguiente: la devoción hacia nuestra Señora de Guadalupe había despuntado de manera exacerbada, como lo testimonia la Información de 1556<sup>1</sup>; el escrito del jesuita Francisco de Florencia *La Estrella del Norte de México*<sup>2</sup>, donde se lee que la primera persona en contar con una copia de la Virgen de Guadalupe fue San Juan Diego; y por último, hay que tomar en cuenta que el gremio de pintores ya se encontraba perfectamente establecido, de acuerdo a las Ordenanzas de Pintores y Doradores, presentadas en el Cabildo el 30 de abril de 1557.

De acuerdo a la doctora Elisa Vargaslugo<sup>3</sup>, las representaciones plásticas más antiguas de Santa María de Guadalupe, que hasta hoy se conocen, datan del siglo XVII, como es el caso de la obra de caballete realizada en el año de 1606, por Baltasar de Echave Orio<sup>4</sup> -patriarca de una importante genealogía de pintores novohispanos-, una magnífica pieza que presenta la “fiel reproducción de la Tilma”, sostenida en los extremos superiores por unas manos invisibles, que la dejan caer para que el observador pueda percatarse de los pliegues y la costura que la atraviesa. En el caso de la pintura mural, se encuentra el atribuido a fray Pedro Salguero en el convento de Yuririapúndaro, Guanajuato, ejecutado entre 1621 y 1627, en el cual se muestra a la Guadalupana con algunas rosas, y por último, en la gráfica, nos referimos a las imágenes que ilustran los textos guadalupanos más importantes de la época, como por ejemplo el *Huei Tlamahuizoltica*, editado por Luis Lasso de la Vega en 1649 o *Estrella del Norte de México*, de Francisco Florencia en



Cabrera, Miguel (ca. 1716-1768),  
Virgen de Guadalupe, Siglo XVIII, Óleo sobre tela. Museo  
de la Basílica de Guadalupe

1688; además del grabado<sup>5</sup> de Samuel Stradanus, realizado entre 1615 y 1620, que se utilizó para financiar la construcción del nuevo Santuario que fue consagrado en 1622, donde se puede apreciar a la Virgen de Guadalupe sin la mandorla<sup>6</sup>.

Muchas de las reproducciones pictóricas que han llegado a nuestros días y que también existieron en el siglo XVI, se les denomina “tocadas del original”, lo cual quiere decir que habían sido preparadas para que recibieran veneración en diferentes lugares de Nueva España y Europa. Dichas pinturas podían partir de una calca en papel aceitado, que había estado en contacto con la Sagrada Imagen, o bien, una vez creadas, eran puestas en contacto directo con ésta, recibiendo con ello una bendición especial y portentosa. La composición de este



tipo de obras, se centra únicamente en nuestra Santísima Madre, colocada sobre un fondo neutro, con la total ausencia de algún símbolo adicional y con las mismas proporciones que encontramos en el Ayate de San Juan Diego, estructura que perduró en los periodos Barroco y Neoclásico, conviviendo con otro tipo de composiciones que incluían un mayor número de elementos iconográficos.

El Museo de la Basílica de Guadalupe resguarda, dentro de su colección, algunos de estos ejemplos, como es el caso de tres copias realizadas por Miguel Cabrera, uno de los pintores novohispanos más importantes en el siglo XVIII, quien tuvo la oportunidad de

reproducirla en numerosas ocasiones. Dos de éstas se encuentran firmadas por el artista, una de ellas presenta la frase arriba nombrada y la otra ostenta la frase “tocada del original”. La tercera no cuenta con ninguno de estos elementos, pero está atribuida a Cabrera de acuerdo a sus características estéticas.

Cabe señalar que, además, Miguel Cabrera lideró uno de los estudios más importantes sobre la Virgen de Guadalupe, en el que participaron versados y experimentados maestros artistas, que dieron su opinión sobre las características visuales y materiales del Ayate de San Juan Diego, publicada en 1756 bajo el título de *Maravilla Americana y conjunto de raras maravillas observadas con la dirección de las reglas del Arte de la pintura en la Prodigious Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México*. De hecho, fue una de sus creaciones la que arribó a Roma para ser obsequiada por el Patronato de la Nueva España al Papa Benedicto XIV, quien al admirar su belleza exclamó las palabras encontradas en el Antiguo Testamento (Salmos, 147, 20), “*Non fecit taliter omni nationi*”, que significa “No hizo nada semejante con ninguna otra nación”.

Para finalizar, invitamos a nuestros lectores a que puedan admirar dichas obras en el Museo de la Basílica de Guadalupe, en las siguientes localizaciones: una en la parte superior del acceso a la *Sala Capitular*, otra como parte de las obras expuestas en la *Sala de Iconografía Guadalupana* y *San Juan Dieguina* y la última, como la *Pieza del Mes*, en este enero.

#### NOTAS

<sup>1</sup> CHÁVEZ, Eduardo, *La Verdad de Guadalupe*, Instituto Superior de Estudios Guadalupanos, Ediciones Ruz, 2010, p. 369.

<sup>2</sup> CUADRIELLO, Jaime Genaro, *Maravilla americana, variantes de la Iconografía Guadalupana, siglos XVI-XIX*, Catálogo expositivo, Patrimonio Cultural de Occidente, A.C., México, 1989, p.33

<sup>3</sup> VARGASLUGO, Elisa. 1989. «Algunas Notas más Sobre iconografía Guadalupana». *Anales Del Instituto De Investigaciones Estéticas* 15 (60):pp. 59-66. <https://doi.org/10.22201/iie.18703062e.1989.60.1534>.

<sup>4</sup> Es importante decir que esta obra fue descubierta gracias a



Cabrera, Miguel (ca. 1716-1768),  
Virgen de Guadalupe, Siglo XVIII, Óleo sobre tela. Museo  
de la Basílica de Guadalupe.



las investigaciones realizadas para la exposición *Imágenes Guadalupanas*, cuatro siglos, que organizó el Centro Cultural de Arte Contemporáneo en la Ciudad de México, en el año 1987.

<sup>5</sup> Utilizado para los certificados de indulgencias concedidos por el séptimo arzobispo de México Juan Pérez de la Serna (1573-1631), en nombre de la Santa Sede Apostólica.

<sup>6</sup> La palabra “mandorla” es de origen italiano y quiere decir almendra; en el ámbito del arte religioso es utilizada para dar nombre a los marcos o aureolas que rodean completamente a personajes sagrados. En el caso que aquí nos ocupa se está utilizando para hacer referencia a los rayos solares que rodean a la Virgen de Guadalupe.

## FUENTES CONSULTADAS

*Biblia de Jerusalén*, Desclee de Brouwer, Bilbao, Madrid, 1975, 1836 pág.

CABRERA, Miguel, *Maravilla americana y conjunto de raras maravillas observadas con la dirección de las reglas del Arte de la pintura en la Prodigiosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México*, Imprenta Real y mas antiguo Colegio de San Ildefonso, México, 1756.

CHÁVEZ, Eduardo, *La Verdad de Guadalupe*, Instituto Superior de Estudios Guadalupanos, Ediciones Ruz, México, 2010, 491 pág.

CUADRIELLO, Jaime Genaro, *Maravilla americana, variantes de la Iconografía Guadaluana*, siglos XVI-XIX, Catálogo expositivo, Patrimonio Cultural de Occidente, A.C., México, 1989, 139 pág.

LITTMAN, Roberto, et. al., *Imágenes Guadalupanas Cuatro Siglos*, Catálogo Expositivo, Centro Cultural Arte Contemporáneo, Fundación Cultural Televisa, México, 1987, 379 pág.

VARGASLUGO, Elisa. 1989. «Algunas Notas más Sobre iconografía Guadaluana». *Anales Del Instituto De Investigaciones Estéticas* 15 (60):pp. 59-66. <https://doi.org/10.22201/iiie.18703062e.1989.60.1534>.



Stradanus, Samuel, Virgen de Guadalupe con escenas de ocho milagros, ca. 1615. Museo de la Basílica de Guadalupe.



# UN SONETO GUADALUPANO DE LUIS DE SANDOVAL ZAPATA

**Citlalli Luna Quintana**  
El Colegio de México



Mota, José, Tercera aparición de la Virgen de Guadalupe, 1720, Óleo sobre tela, Museo de la Basílica de Guadalupe. Recorrer el pie de imagen y ubicarlo abajo de la imagen.



Uno de los sonetos más bellos que se escribieron para el Milagro Guadalupeano es, sin duda, el del poeta Luis de Sandoval Zapata (¿1618 ó 1620? - 1671). Probablemente esta afirmación podría no ser respaldada por el lector moderno que no está familiarizado con el lenguaje del Siglo de Oro, pero la importancia histórica del soneto no tiene parangón con ningún otro poema dedicado a la Virgen de Guadalupe. Fue creado a mediados del siglo XVII y su divulgación se mantuvo hasta el siglo XIX. Hay dos razones para afirmar una fortuna literaria indiscutible: la primera es la perfección técnica del poema, y la segunda es su correlato político. Aquí el poema:

El Astro de los Pájaros expira,  
aquella alada eternidad del viento,  
y entre la exhalación del monumento  
víctima arde olorosa pira.

En grande hoy metamórfosis se admira  
mortaja a cada flor, mas lucimiento;  
vive en el Lienzo racional aliento  
el ámbar vegetal que respira.

Retratan a María sus colores;  
corre, cuando la luz del sol las hiere,  
de aquestas sombras envidioso el día.

Más dichosas que el Fénix morís, flores;  
que él, para nacer pluma, polvo muere,  
pero vosotras para ser María.<sup>1</sup>

La comparación entre las flores que dieron vida a la Imagen de María en el ayate de Juan Diego y el rito funerario del Astro de los Pájaros (el fénix), que se prende fuego para renovar su existencia de entre las cenizas, es una comparación que se resuelve en una cósmica hipóbole, donde la luz del día se ve disminuida



François Eugène Wormser, dibujó  
Augustin François Lemaître, dirigió  
William Alexander Le Petit, grabó  
Eglise Collegiale (Iglesia Colegiata), 1838  
Museo de la Basílica de Guadalupe



por la luminosidad de los colores vegetales que pintaron a la Virgen. Las flores mueren para convertirse en la Imagen de la Virgen y son, por tanto, más dichosas que el fénix, porque él sólo muere para volver a ser pájaro. Una alquimia poética que habría dejado con la boca abierta al mismísimo Baltasar Gracián.

Respeto a la suerte del texto vinculada a la política, sólo hay que recordar la importancia que tuvo la Virgen de Guadalupe en la afirmación de los criollos respecto a los españoles peninsulares. Esto comenzó cuando Miguel Sánchez publicó su *Imagen de la Virgen María madre de Dios de Guadalupe milagrosamente aparecida en la ciudad de México, celebrada en su historia con la profecía el capítulo doce del Apocalipsis* (1648). A partir de la impresión de este libro, todos los textos sobre la Virgen de Guadalupe se convertirían en una convicción política sobre la situación de los criollos en la Nueva España y, sobre todo, en una defensa del carácter identitario de los españoles nacidos en estas

tierras. Algunos de los más importantes fueron: el que Lasso de la Vega sacó a la luz, en 1649, su *Huei tlamahuizoltica omonexiti ilhuicac tlatoca ihuwapulli Sancta Maria*<sup>2</sup>, el de Luis Becerra Tanco, *Origen milagroso del santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. Fundamentos verídicos en que se prueba ser infalible la tradición en esta ciudad acerca de la aparición*, en 1666, y el de Carlos de Sigüenza y Góngora, *Primavera indiana*, en 1668.

## NOTAS

<sup>1</sup> Arnulfo Herrera, *Tiempo y muerte en la poesía del Luis de Sandoval Zapata*, México, UNAM, 1996, pp. 37-38.

<sup>2</sup> *El gran acontecimiento con que se apareció la Señora reina del cielo Santa María.*



Enríquez, Nicolás, *La Virgen de Guadalupe con las cuatro apariciones*, 1773, óleo sobre cobre, Museo Metropolitano de Arte, Nueva York, EEUU



Fiel retrato del venerable Juan Diego  
Miguel Cabrera  
c. 1752  
Museo de la Basílica de Guadalupe



# CINCUENTA AÑOS DE LA CASITA DE LA VIRGEN



**Mtro. Pedro Pablo Pérez García**  
Biblioteca Lorenzo Boturini, INBG

**E**l martes 12 de octubre de 1976, nuestra Madre, Santa María de Guadalupe fue trasladada a su nueva casita, la cual habita hasta hoy; este 2026 serán cincuenta años de aquel glorioso acontecimiento. Existen registros desde los años 1967- 68, de la necesidad de un nuevo templo para adorar a la Madre de todos los mexicanos, ya que el inaugurado en el lejano siglo XVIII, construido entre 1695 y 1709, comenzaba a resultar insuficiente para recibir a los cada vez más numerosos visitantes, peregrinos

fieles, e incluso turistas nacionales y extranjeros; año tras año, resultaban mayores en cantidad y la antigua casita comenzaba a ser pequeña en comparación con la fe y la devoción.

El ambicioso proyecto, dirigido por un grupo de arquitectos, entre los cuales destacan Pedro Ramírez Vázquez, representando el aspecto laico de la obra y Fray Gabriel Chávez de la Mora, del lado eclesiástico, se logró poner en marcha años más tarde y no fue hasta el 12 de diciembre de 1974, cuando se colocó

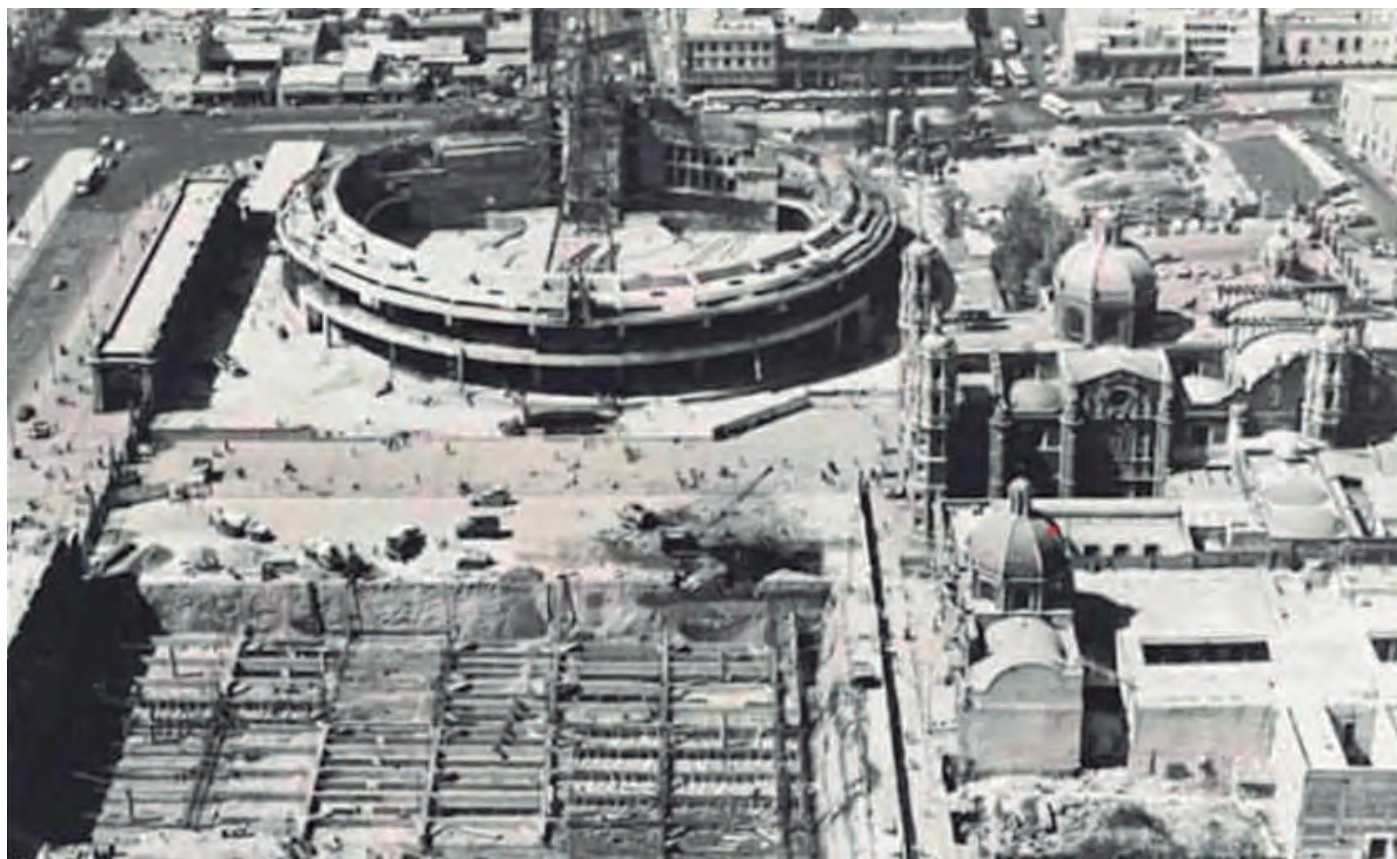


la primera piedra del que sería el nuevo templo, un maravilloso y merecido obsequio a la morenita del Tepeyac en su día de aquel año. No fue una fácil labor; por toda la ya enorme Ciudad de México de los años 70, se colocaron módulos para obtener donaciones para la construcción de la nueva casita, especialmente en los puntos mayormente concurridos de esta capital: la entrada de la Torre Latinoamericana, por citar un ejemplo, es decir el cruce de la entonces abierta al tránsito vehicular, avenida Madero y San Juan de Letrán, hoy Eje Central Lázaro Cárdenas.

Durante ese tiempo, ocurrieron diversos movimientos dentro del complejo que hoy conocemos como “La Basílica”: se cerró temporalmente el Museo, ya que éste fungió como estación de trabajo para el grupo de arquitectos, albergó los innumerables planos, se llevaban a cabo reuniones, entre otras actividades inherentes al trabajo; mientras tanto, el culto guadalupano no podía detenerse y nuestra Madre Guadalupe continuó, entre las obras, recibiendo a sus hijos en su antigua casa, por el lapso de casi dos años. Posteriormente y debido principalmente al hundimiento de la construcción colonial, el Museo sería remodelado y reabría sus puertas nuevamente hasta 1981.

Fue hasta octubre de 1976, cuando la obra se encontró lista y apta para ser habitada por Santa María de Guadalupe; 22 meses transcurrieron para que esto fuese posible; el 12 de octubre, en una solemne ceremonia fue trasladado el Manto Sagrado a su nueva morada, exactamente donde se encuentra hasta hoy; el acontecimiento fue incluso televisado en vivo (algo muy poco común en el México de los años 70) narrado por Paco Malgesto, un locutor de renombre desde los años 60.

La antigua casita, fue cerrada por 24 años; incluso se creyó que se perdería completamente, debido al severo hundimiento que presentaba, obviamente por el subsuelo lacustre del Valle de México. Afortunadamente esto no sucedió y se logró su rescate. Tenía 4 metros de desnivel y se estabilizó dos, gracias a avanzadas técnicas de ingeniería. Se renombró como Templo Expiatorio de Cristo Rey y está abierto al público hasta hoy, con los altares del renombrado arquitecto Manuel Tolsá. Cabe señalar que la nueva casita, se encuentra construida con técnicas anti sísmicas modernas y sobre pilotes para evitar cualquier tipo de hundimiento; de hecho, recordemos que tras los terremotos de 1985 y 2017, salió totalmente intacta.





Debido a lo anterior, este año 2026 ha sido denominado como Año Jubilar Guadalupano por el 50° Aniversario de la Nueva Basílica de Guadalupe. De todas las edificaciones que comprenden este Sagrado Recinto, ésta es la más joven; considerando que estamos cerca de los quinientos años de las apariciones, podemos concluir diciendo que, en la Historia, un lapso de 50 años, es un abrir y cerrar de ojos.







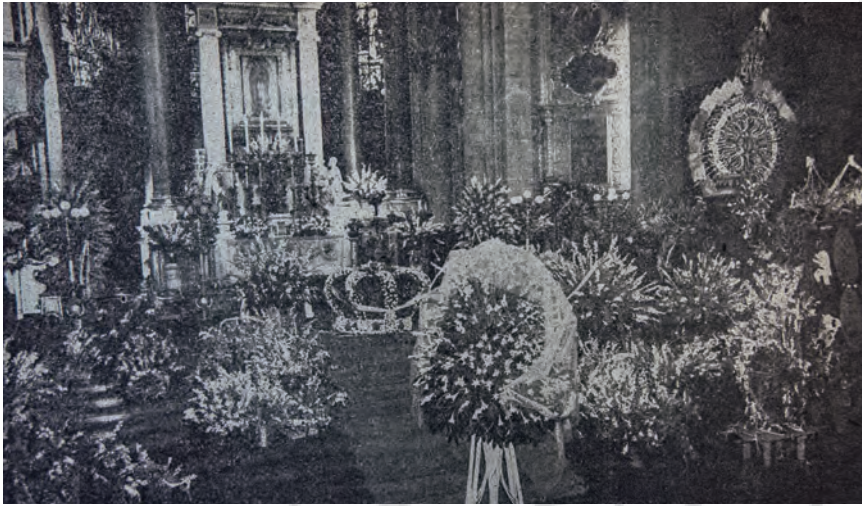
# BASÍLICA DE GUADALUPE





## Celebración del 12 de diciembre

Madre: hoy es tu fiesta, hoy es el Día de tu Santo. Y por tu Casa, por la Casa de todos nosotros, por el Hogar de México que es tu Basílica, hemos pasado tus hijos – tus vasallos, Señora –, a rendirte el homenaje de nuestra veneración; a darte tu “cuelga”<sup>1</sup>, a postrarnos sumisamente a ti.<sup>2</sup>







## NOTAS

<sup>1</sup> Cuelga. s f Regalo que se da a una persona el día de su cumpleaños o su santo: “Toma tu cuelga, hijo, muchas felicidades”. Diccionario del español de México (DEM), <https://dem.colmex.mx>, El Colegio de México A.C., 07 de noviembre de 2025.

<sup>2</sup> J.N., “Y nos has dado tu sonrisa...”, *La Voz Guadalupeana*, enero de 1949, año XIV, Núm. 11, p. 6.



# ESTACIONAMIENTOS DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE

Te recordamos que contamos con el servicio de estacionamientos totalmente accesibles, seguros y con excelentes horarios.



Estacionamiento Misterios

Horario: 06:00 - 21:00 h.

Estacionamiento Fray Juan de Zumárraga

Horario: 06:00 - 21:00 h.

Estacionamiento Plaza Mariana

Horario: 08:00 - 18:00 h.

No arriesgues tu vehículo